

LA GLORIA DE
LA SHEKINAH
EN EL
LUGAR SANTÍSIMO

*Domingo, 17 de abril de 2016
Santa Cruz, Bolivia*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Carpa Catedral, y de la Gran Carpa Catedral que está en construcción. Para lo cual, dejo la transmisión del video de estas labores de la Embajada y también de la construcción de la Gran Carpa Catedral.

[Proyección de los videos-documentales]

Ya hemos visto los trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, los cuales son un éxito; y ustedes son parte del trabajo y de los que trabajan en estos proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en las diferentes formas de trabajo: unos respaldando económicamente, otros trabajando con mano de obra y otros orando también para el éxito de todas esas labores; y también respaldando el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico.

Así que el esfuerzo que todos hacemos queda registrado en las grabaciones, y es una satisfacción grande poder trabajar en la Obra de Dios en este tiempo final.

Ahora leemos en el libro del Éxodo, capítulo 40, versos 33 en adelante, 33 al 38, cuando Moisés completó la construcción del tabernáculo y dedicó a Dios el tabernáculo. Veamos lo que sucedió. Capítulo 40 del Éxodo, versos 33 en adelante, dice:

“Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar; y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra.

Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.

Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas;

Tierra en este tiempo final. Por eso somos hijos e hijas de Dios: por medio de Cristo nuestro Salvador, que es el segundo Adán.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo ustedes aquí presentes y los que están en otras naciones.

Dejo al reverendo Joel Lara aquí, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA GLORIA DE LA SHEKINAH EN EL LUGAR SANTÍSIMO.”

no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16] Tan sencillo como eso.

Usted me dirá: “Yo he creído. Escuché el Evangelio predicado y creí, nació la fe en mi alma; y ahora quiero ser bautizado en obediencia al mandato de Cristo nuestro Salvador.”

El bautismo en agua es tipológico. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista. Y en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; ese es el simbolismo del bautismo en agua; por lo cual, damos testimonio de que hemos muerto con Cristo, hemos sido sepultados con Cristo, y hemos resucitado con Cristo.

Cuando Cristo murió, estábamos allí en Él; y cuando Cristo fue sepultado, estábamos con Él también; y cuando Cristo resucitó, resucitamos con Él. Así como usted y yo estábamos en nuestro padre, como un gen de nuestro padre, y por todo sitio donde él fue antes de nosotros nacer, estábamos nosotros en sus lomos.

Como dice de Abraham el capítulo 7 de Hebreos. Dice San Pablo que Leví estaba en los lomos de Abraham cuando diezmó a Melquisedec, y todavía no había nacido Isaac, no había nacido tampoco Jacob, no había nacido tampoco, por consiguiente, Leví, que es hijo de Jacob; y ya estaba diezmando, porque estaba en los lomos de Abraham.

O sea que así como estábamos en los lomos de nuestro padre terrenal, de nuestro abuelo y de nuestro bisabuelo, estábamos en los lomos de Cristo. En el pensamiento divino estábamos nosotros para ser manifestados en esta

pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba.

Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.”

Y leemos Levítico, capítulo 16, versos 1 al 2, donde dice:

“Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron.

Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema es, para la escuela bíblica de hoy domingo: **“LA GLORIA DE LA SHEKINAH EN EL LUGAR SANTÍSIMO.”**

La presencia de Dios, la gloria de Dios, que en el Cielo habita en medio de los Dos Querubines, como nos dice el Salmo 80... y leemos: Salmo 80, verso 1 en adelante, dice:

“Oh Pastor de Israel, escucha;

Tú que pastoreas como a ovejas a José,

Que estás entre querubines, resplandece.

Despierta tu poder delante de Efraín, de Benjamín y de Manasés,

Y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos;

Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.”

“Dios de Israel, que estás entre querubines,

resplandece.” Resplandecía allá en el lugar santísimo, sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; y cuando el sumo sacerdote entraba, veía la presencia de Dios en la luz de la Shekinah resplandeciendo allí, para la reconciliación que se llevaba a cabo cada año, el día diez de cada séptimo mes allí, el día de la expiación.

El sumo sacerdote era el único que veía la gloria de Dios sobre el propiciatorio en medio de los dos querubines de oro, así como también lo hacía Moisés. Eran los dos únicos que tenían acceso a la gloria de Dios: Moisés en cada ocasión que fuera necesario, no importaba el día; y el sumo sacerdote una vez al año, para que no muriera el sumo sacerdote como murieron los dos hijos de Aarón.

El arca del pacto fue construida primero, el lugar de morada de Dios, el trono de Dios; y luego fue colocada en el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés, para morada de Dios en medio del pueblo hebreo, morando Dios sobre el propiciatorio, en medio de dos querubines de oro.

Y ahora, aquel templo o tabernáculo se lo mostró Dios a Moisés, y le dijo: “Haz el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte.” Allá en el Monte Sinaí él recibió el diseño, el modelo del tabernáculo que tenía que construir, para Dios morar en medio del pueblo hebreo, sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca y que tiene dos querubines de oro juntamente con el propiciatorio, que es de oro puro. Dios morando en medio de Su pueblo en el tabernáculo que le ordenó construir a Moisés. O sea que fue un diseño, no de Moisés, sino de Dios, conforme al modelo del Templo celestial.

Y encontramos que Gabriel y Miguel son los Ángeles o Arcángeles que están en el Cielo, y que son enviados

Pies de Cristo en esta ocasión:

Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por cada uno de ustedes:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, nació Tu fe en mi alma.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.

Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, pues Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que*

es lo que en realidad es la persona, es el ser humano: alma viviente. El espíritu de la persona es un cuerpo espiritual, de otra dimensión; y el cuerpo físico es de esta dimensión.

Si la persona pierde el cuerpo físico de esta dimensión, deja de vivir en esta dimensión, deja de actuar en esta dimensión, pero sigue viviendo en la dimensión de los espíritus; si es creyente: en el Paraíso, en la sexta dimensión.

Por lo tanto, es importante asegurar nuestro futuro en el Reino de Dios, para, si la persona parte de esta Tierra, vaya al Paraíso, a la sexta dimensión, y allí espere la resurrección de los muertos en Cristo. Cristo pasará por el Paraíso y los traerá, y los resucitará en cuerpos glorificados.

Como hizo en la resurrección dos mil años atrás: resucitaron con Él muchos de los santos que habían partido, dice el capítulo 27 de San Mateo, verso 51 en adelante. Muchos de los santos que habían dormido se levantaron y aparecieron con Él a sus familiares, aparecieron a muchos de sus familiares. Así será también con los santos del Nuevo Testamento. Cuando resuciten nuestros familiares que han partido y que son creyentes en Cristo, nos van a aparecer.

Pero no espere, si su papá o su abuelito, o su mamá o su abuelita eran ancianitos, no espere ver un ancianito o una ancianita; verá un joven o una joven que representará de 18 a 21 años de edad; y cuando los vea, será transformado usted también. Porque los que se van a ir en el rapto con Cristo, al estar transformados serán jóvenes, serán personas que representarán de 18 a 21 años de edad. Tan sencillo como eso. Con cuerpos inmortales, cuerpos glorificados.

Vamos a orar por las personas que han venido a los

de tiempo en tiempo a la Tierra para llevar a cabo labores que tienen que ver con el pueblo hebreo, que tienen que ver con la Iglesia del Señor Jesucristo y que tienen que ver con la familia humana.

Todo el diseño del tabernáculo que construyó Moisés, luego es tipo y figura del diseño de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un Templo construido con piedras vivas, seres humanos, para Dios habitar en medio de Su pueblo bajo el Nuevo Pacto, en las personas que lo componen; porque las personas que componen la Iglesia del Señor Jesucristo como individuos son templos humanos también.

Así como Cristo dijo en el capítulo 2 de San Juan, versos 17 al 23: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré”; porque le habían pedido señal del Cielo, y Cristo les dice: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” Le dicen: “En cuarenta y seis años fue construido este templo, ¿y ahora tú en tres días lo vas a levantar?”

Sonaba como que estaba incitando al pueblo a destruir el templo, y prometiéndoles que lo iba a levantar luego milagrosamente; pero Cristo estaba hablando de Su cuerpo físico como Templo de Dios, en el cual moraba Dios en toda Su plenitud.

Eso lo entendieron luego los discípulos cuando Cristo resucitó, porque Él dijo: “... y en tres días yo lo levantaré.”

Y ahora, Salomón también construyó un templo para Dios, el cual y del cual tenía la revelación el rey David, y recibió los planos directo de Dios. Y cuando tenía todo almacenado para construirlo, le fue dicho que él no lo podía construir porque había derramado mucha sangre, pero que su hijo Salomón lo construiría.

Y cuando lo construyó, lo hizo de acuerdo al modelo,

que era el tabernáculo que Moisés construyó; y en adición, colocó dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro, dos querubines gigantes, que con sus alas, de un lado cubrían el arca del pacto y con otra de las alas llegaba a la pared del lugar santísimo; uno en cada lado. La punta de las alas de uno tocaba la del otro, y el otro lado de las alas llegaba hasta la pared.

Estaban cubiertos de oro, porque el oro representa la Divinidad, y el olivo representa la humanidad. Y esto muestra los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14, del cual sale aceite como oro —lo cual es el Espíritu Santo— para cada una de las etapas de la Iglesia en el Templo espiritual de Cristo.

Y luego Zacarías pregunta: “¿Qué son estas ramas de olivo, que por medio de sí vierten aceite como oro?” Y el Ángel le dice: “¿No sabes qué es esto?” Zacarías dice: “No señor. No sé.” Le dice: “Estos son los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.”

Y en Apocalipsis, capítulo 11, aparecen los Dos Ungidos, los Dos Olivos, conforme al Programa Divino. Veamos Apocalipsis 11, verso 3 en adelante. Dice:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.”

Esos son tres años y medio, que corresponden al tiempo en que Dios volverá a tratar con Israel, porque le faltan tres años y medio de las setenta semanas de años que Dios le dio a Israel.

En los días del profeta Daniel fue dada la revelación de esas setenta semanas de años, y que multiplicadas por siete (7) son cuatrocientos noventa (490) años. Ya se cumplieron cuatrocientos ochenta y seis (486) años y medio, y le faltan tres años y medio para completarse

Cruz, Bolivia, y en toda la República Bolivariana, y los está llamando en este tiempo final. También tiene mucho pueblo allá en Guatemala, Puerto Rico, en la República Mexicana, en el Brasil, en Perú, en Paraguay, en Chile, en Ecuador, en Venezuela, en Argentina, en Uruguay, en El Salvador, en Panamá, en Nicaragua, en Honduras, en todo Centroamérica, Suramérica, Norteamérica y otras naciones; y los está llamando en este tiempo final para completar la construcción de Su Templo espiritual con piedras vivas; como dice Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 al 9, que somos piedras vivas para ser un Templo espiritual.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

En todos los países también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador para recibirlo, y que Cristo los reciba en Su Reino.

Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

Todavía vienen más personas que, como ustedes, quieren entrar al Reino de Dios, y Dios ya les ha hablado a su corazón.

Lo más grande es la salvación del alma, porque el ser humano es alma viviente. Por eso Cristo dijo: “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus Ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.” (San Mateo, capítulo 16, versos 24 al 29).

Lo más importante es el alma de la persona, porque eso

Venida del Señor con Sus Ángeles.

En el cumplimiento de la Visión de la Carpa será abierto todo este misterio que ahora tocamos así ligeramente, por encima nada más, para que los imitadores no puedan estorbar el Programa Divino. Porque siempre surgen imitadores tratando de adelantarse y pervertir el Programa Divino; y eso hace que muchas personas tropiecen y pierdan la bendición.

Por lo tanto, hasta aquí podemos hablar sobre el tema; pero cuando esté en pleno cumplimiento la Visión de la Carpa, entenderemos mejor todo lo que está prometido para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

Una bendición grande nos espera, una bendición grande de todo el poder de Dios, con la presencia de Dios en el Lugar Santísimo del Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaré orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado; y lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Por lo tanto, pueden pasar al frente y estaremos orando por usted. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente los que han escuchado la Voz de Cristo y no habían recibido a Cristo como Salvador, para que tengan la oportunidad de recibirlo.

Dios tiene mucho pueblo aquí en la ciudad de Santa

la semana setenta, y por consiguiente, completarse las setenta semanas de años, de trato de Dios con el pueblo hebreo.

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de (toda) la tierra.”

¿Ven? Estos Dos Testigos son los Dos Olivos y los Dos Candeleros.

“Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos (el fuego es la Palabra); y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.”

Todo eso va a ocurrir cuando Dios esté tratando de nuevo con el pueblo hebreo.

“Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.”

O sea que estarán adoptados, tendrán poder absoluto y hablarán a medida que Dios le diga lo que deben hablar. Como sucedía cuando Moisés: cuando vinieron las plagas sobre Egipto, Dios le decía: “Ve a Faraón, y dile así.” Él hablaba eso, y eso era el pensamiento de Dios, la Palabra de Dios colocada en la boca - corazón y la boca de un hombre para que la hablara; y cuando es hablada, entra en el proceso de cumplimiento, tiene que materializarse esa Palabra.

Recuerden que cuando Dios creó los Cielos y la Tierra, Él decía: “Sea la luz”. Cuando fue hablada, entonces vino la luz. Eso lo hizo por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el cual estaba en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel

del Pacto, llamado el Verbo que era con Dios y era Dios, por el cual hizo, creó, todas las cosas.

Y ahora, para que esto ocurra tiene que dedicarse el Templo de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, para que la presencia de Dios (que estaba en el tabernáculo, sobre el lugar santísimo, en el lugar santísimo sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro) venga en toda Su plenitud al Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

Ya no está el tabernáculo que construyó Moisés ni las reconstrucciones; tampoco está el templo que construyó el rey Salomón, del cual vemos aquí lo que sucedió cuando lo dedicó. En Primera de Reyes, capítulo 8, versos... Capítulo 8 de Primera de Reyes, verso 6 en adelante, dice:

“Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el santuario de la casa, en el lugar santísimo, debajo de las alas de los querubines.

Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del arca, y así cubrían los querubines el arca y sus varas por encima.

Y sacaron las varas, de manera que sus extremos se dejaban ver desde el lugar santo, que está delante del lugar santísimo, pero no se dejaban ver desde más afuera; y así quedaron hasta hoy.

En el arca ninguna cosa había sino las dos tablas de piedra que allí había puesto Moisés en Horeb, donde Jehová hizo pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto.

Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Jehová.

Y los sacerdotes no pudieron permanecer para administrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová

Y Elías es el otro. Las cosas que hizo Elías las vuelve a repetir bajo el ministerio de uno de los Dos Olivos en el Día Postrero; y eso dará cumplimiento a la promesa de Dios al pueblo hebreo, para llamar y juntar ciento y cuarenta cuatro mil escogidos del pueblo hebreo en el Día Postrero, doce mil de cada tribu.

Los judíos, dice el reverendo William Branham que cuando vean a Cristo en medio de Su Iglesia, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Pero Él no viene por ellos, viene por Su Iglesia, para llevar a Su Iglesia a la Cena de las Bodas del Cordero.

Es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, el Ángel de Dios en el Día Postrero, cumpliendo lo que está prometido para ser manifestado en el Templo espiritual de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Y eso será la gloria de la Shekinah entrando al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Dios, de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa o edad del Lugar Santísimo: la Edad de Piedra Angular. Tan sencillo como eso.

Y todo eso dará cumplimiento... se dará cumplimiento en la Visión de la Carpa, cuando esté en pleno cumplimiento. Ahí será escuchado, serán escuchados los Siete Truenos, la Voz de Cristo en forma consecutiva; y nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Eso es llamado por el reverendo William Branham, o por el Ángel que guiaba al reverendo William Branham, como la Tercera Etapa. Esa Tercera Etapa será la etapa de la Palabra hablada, y siendo materializada esa Palabra que sea hablada. Por eso será una manifestación del poder absoluto de parte de Dios, bajo estos ministerios que están prometidos para ser manifestados en el Día Postrero, en la

cada edad y llamando los escogidos de cada edad, que formarían esa parte del Templo espiritual. Y en este tiempo son llamados los escogidos que forman la Edad de la Piedra Angular, que oyen la Voz de Dios, la Voz de Cristo.

Es en la Edad de Piedra Angular donde Él cambia de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Rey y Juez de toda la Tierra; y clama como cuando un león ruga y siete truenos emiten sus voces; y son los Siete Truenos, la Voz de Cristo hablando en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, que nos dará la revelación de la Venida del Señor, y por consiguiente nos dará la fe para ser transformados y raptados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y todo eso ocurre, ¿dónde? En el Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo. Y eso será la gloria de la Shekinah en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Lugar Santísimo, la Edad de la Piedra Angular; la Edad de Piedra Angular, en donde Cristo se manifestará en toda Su plenitud al ser dedicado ese Templo espiritual.

Moisés dedicó el tabernáculo, Salomón dedicó el templo, y por consiguiente habrá un Moisés. No Moisés literalmente, un Moisés... “Profeta como tú (dice Dios), levantaré en medio del pueblo.” Y Moisés explicándole al pueblo, dice que profeta... Dice: “Profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios; a él oiréis.” [Deuteronomio 18:15] Dice que pondrá Su Palabra en la boca de ese profeta. Y uno de los Dos Olivos es el ministerio de Moisés. Vemos las cosas que son hechas, que son las mismas que hizo en su ministerio terrenal allá en Egipto.

había llenado la casa de Jehová.”

Así como sucedió cuando Moisés dedicó el templo a Dios, sucede ahora cuando Salomón dedica el templo a Dios. Y así sucederá en este tiempo final cuando el templo de Dios..., del cual dice el apóstol San Pablo, es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Primera de Timoteo, capítulo 3, nos dice... Verso 14 en adelante, dice:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.”

Y ahora, San Pablo nos dice que la Casa de Dios es la Iglesia del Señor; es la Iglesia del Señor Jesucristo bajo un Nuevo Pacto. El pueblo del Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, y ha estado siendo construida la Iglesia, ese Templo espiritual, de etapa en etapa, de edad en edad.

Primera de Corintios, capítulo 3, verso 16 al 17, dice:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”

Y ahora, los creyentes en Cristo son templos humanos, como Cristo señaló, que Él era el Templo humano donde moraba Dios en toda Su plenitud. Y la Iglesia compuesta por esos templos humanos viene a ser el Templo espiritual de Cristo, el pueblo del Nuevo Pacto, que va creciendo de edad en edad, así como cada individuo creyente, siendo un templo, va siendo edificado como templo humano para morada de Dios en Espíritu; y luego, en el Día Postrero, morada de Dios en toda Su plenitud, en donde Dios transformará nuestros cuerpos mortales, si permanecemos vivos hasta ese momento; y el que parta, el que muera, será resucitado en un cuerpo glorificado, eterno y joven para toda la eternidad, con Dios morando en él en toda Su plenitud.

Recuerden que cuando Cristo prometió la Venida del Espíritu Santo para los creyentes en Él, les dijo: “Y seréis vestidos de poder de lo alto.” [San Lucas 24:49] O sea que viene el poder cuando viene la visita del Espíritu, de Dios en Espíritu, a cada creyente en Cristo que es un templo espiritual. Y por consiguiente, viene el poder a la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta - que compone, que forma ese Templo espiritual. Y para el Día Postrero vendrá el poder en toda Su plenitud; por consiguiente, vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Ellos tuvieron que subir al aposento alto y esperar allí el tiempo correspondiente, y estar poniéndose de acuerdo, poniéndose unánimes. Estaban juntos, pero tenían que estar unánimes creyendo la misma cosa y esperando lo mismo.

Recuerden que eran como quinientas personas que vieron a Cristo subir al Cielo, pero en el momento de

como fue dedicado el tabernáculo que construyó Moisés, como fue dedicado el templo que construyó Salomón, así será dedicado en el Día Postrero; y como fue dedicado el Templo humano Jesús allá, en los días de Su ministerio terrenal. Tan sencillo como eso.

Veán, en el Monte de la Transfiguración fue mostrado el Orden de la Venida del Señor. Está dicho proféticamente que Él vendrá con Sus Ángeles. Y en el Monte de la Transfiguración mostró la Venida del Señor con Sus Ángeles, que son Moisés y Elías, los que llamarán y juntarán ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Esos son los ministerios que estarán siendo operados por el Espíritu Santo en el Día Postrero para los hebreos. Y ese ministerio estará en la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa de Edad de Piedra Angular, que es la etapa del Lugar Santísimo del Templo espiritual; para desde ahí Cristo hablarle a Su pueblo, a Su Iglesia, a los judíos, a las vírgenes insensatas y a la humanidad; hablarle con Siete Truenos, que es la Voz de Cristo hablando, tronando, hablando como León de la tribu de Judá, y dándole la revelación de Su Venida a Su Templo espiritual, Su Iglesia, para darle así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” [Apocalipsis 3:22] Ese ha sido el llamado de Dios para todos los creyentes de todas las edades.

“El que tiene oídos...” Oídos, ¿para qué? Todo el mundo tiene oídos; pero oídos para oír: “El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Estuvo hablándole por medio de cada mensajero en

más importante, la etapa para la adopción de los hijos e hijas de Dios, para la Obra de Reclamo de Cristo en Su Venida, que reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, y adoptará a Sus hijos en el Reino de Dios, y recibirán el poder divino en toda Su plenitud.

Por lo tanto, en la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero se va a manifestar el poder de Dios en toda Su plenitud; y eso dará cumplimiento a la Visión de la Carpa, donde es mostrado que la Columna de Fuego, la presencia de Dios, la Shekinah, se movió hacia cierto lugar; estaba hablando con alguien que estaba más arriba del reverendo William Branham.

Recuerden, la Columna de Fuego estuvo con San Pablo; después estuvo más arriba de San Pablo, en otro mensajero; después estuvo más arriba, encima de ese segundo mensajero, en un tercer mensajero; luego estuvo más arriba hablándole a un cuarto mensajero; luego estuvo más arriba hablándole a un quinto mensajero; luego estuvo hablando más arriba a un sexto mensajero, a John Wesley; luego estuvo hablando a un séptimo mensajero más arriba, al reverendo William Branham. Y hablará más arriba, en la Edad de la Piedra Angular, al mensajero correspondiente a esa Edad de Piedra Angular; y a través de él le hablará con Voz de Siete Truenos a la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese es el Orden Divino establecido en el Templo espiritual de Cristo.

Recuerden que el que establece el Orden es Dios. Y conforme al Orden de lo establecido en el Cielo es que se refleja en el tabernáculo que construyó Moisés, en el templo que construyó el rey Salomón y en el Templo que Cristo está construyendo y que pronto concluirá Su trabajo, Su obra, en ese Templo; y lo adoptará; será dedicado a Dios

recibir el Espíritu Santo solamente hubo ciento veinte.

Quizás algunos se impacientaron o creyeron que ya lo tenían todo, porque habían hecho milagros antes; pero no, quedaron ciento veinte unánimes y juntos. Y llegó el Día de Pentecostés, el día cincuenta, y recibieron el Espíritu Santo, que produjo en ellos el nuevo nacimiento.

Y ahora vendrá un nuevo nacimiento —diríamos—, o sea, recibiendo un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible, que es la adopción de los hijos de Dios, la redención del cuerpo conforme a Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39; y también Efesios, capítulo 2, versos 11 al 22. Y capítulo 4 de Efesios, verso 30, que dice: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

El día de la redención es el día de la redención del cuerpo, la glorificación de cada escogido, la glorificación física, que es la segunda parte de la redención que nos falta para ser totalmente iguales a Cristo, en cuerpos jóvenes, eternos, glorificados. Y eso es para un cincuenta: el Año cincuenta del Jubileo, que es paralelo al día cincuenta allá, de Pentecostés. Es para el Año de Pentecostés.

Y en la Iglesia el Año de Pentecostés corresponde a la Edad de Piedra Angular, así como el Día de Pentecostés allá corresponde al Día de Piedra Angular de la Primera Venida de Cristo. Y el Año de Pentecostés corresponde a la Segunda Venida de Cristo, en donde dará todas esas bendiciones para todos los creyentes en Cristo que estarán viviendo en la Tierra, y para los que vivieron creyendo en Cristo, sirviéndole, y murieron en la fe cristiana.

Así como hubo una manifestación grande el Día de Pentecostés y días subsiguientes, habrá una manifestación grande en toda Su plenitud en este tiempo final, cuando se

cumpla la promesa de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Entonces estaremos investidos con la doble porción: la porción espiritual, que es el Espíritu Santo en el nuevo nacimiento, que produjo el nuevo nacimiento en nosotros; y la segunda porción: el cuerpo nuevo, eterno, inmortal y glorificado que Él nos dará. Tan sencillo como eso.

Y eso será la Venida de la Shekinah, la Venida de la presencia de Dios como vino al templo que construyó el rey Salomón y como vino al tabernáculo que construyó el profeta Moisés.

Por lo tanto, los ministerios de Moisés y Elías, de los Dos Olivos, estarán presentes, porque esos ministerios corresponden al Lugar Santísimo, representados en los dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro; y estarán también presentes Gabriel y Miguel, que están representados en los dos querubines de oro sobre el propiciatorio. Tan sencillo como eso.

La Primera Venida de Cristo la anunció el Ángel Gabriel. El reverendo William Branham dice: “La Segunda Venida de Cristo la anunciará Gabriel también.” O sea, que algo grande está por suceder en el Templo de Dios del Nuevo Pacto, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Columna de Fuego, la Shekinah, la presencia de Dios, ha estado pasando por el Templo del Nuevo Pacto, la Iglesia, de edad en edad, manifestándose a y a través de cada mensajero de cada edad, trayendo la Palabra para cada edad; y los creyentes en Cristo adorando a Dios, a Cristo, en cada edad, y escuchando Su Palabra revelada al mensajero de cada edad; y el mensajero ungido por el Espíritu, el Espíritu Santo hablándole a Su Iglesia en cada edad.

Para el Día Postrero, dice el reverendo William Branham en la página 37 del libro de “*Citas*”: “Mire hacia arriba, la edad que viene, la Edad de Piedra Angular.”

Vamos a leerlo como él lo dice. Página 37, párrafo 311, dice:

“AHORA VAMOS A TENER... TENEMOS UN MINISTERIO LLEGANDO, QUE ES EXACTAMENTE COMO LA VIDA DE CRISTO. ¿QUÉ IDENTIFICA EL MINISTERIO? LA VENIDA DEL SEÑOR... Mire la iglesia luterana bajo la JUSTIFICACIÓN, viniendo fresco del catolicismo. Mírela, moviéndose. Luego mire a Wesley llegando un poco más cerca a la SANTIFICACIÓN, tejiendo dentro las Escrituras. Mire en medio de Wesley, luego la cosa siguiente QUE VINO ERA LA EDAD PENTECOSTAL. Y la edad pentecostal con la restauración de los dones, los dones espirituales. AHORA MIRE LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA, A LA PIEDRA ANGULAR. ¿Ven lo que quiero decir? La Venida del Señor, LO MANIFESTADO. DIOS EN TODA CREACION ESPERA QUE LA IGLESIA HALLE SU LUGAR POSICIONALMENTE.”

¿Y cuál es su lugar para el tiempo final? La Edad de Piedra Angular, como fue allá la Edad de Piedra Angular, la Edad de la Venida del Señor en la Edad de la Piedra Angular. Porque Él es la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular; y por consiguiente, la Edad de la Venida del Señor, la Edad de la Piedra Angular, toma el Nombre del que viene, de la Piedra Angular.

Es la edad en que estuvieron los discípulos bajo el ministerio de Cristo dos mil años atrás, y es la edad que corresponde a la Venida del Señor para este tiempo final, como la Piedra Angular cortada del monte; y es la etapa